

¿Retorno forzado o soñado? La repatriación de soviéticos desde Francia entre el final de la guerra y los inicios de la Guerra Fría (1944-1947)*

Tesis de Doctorado en Historia, *École des hautes études en sciences sociales* (EHESS), 2023**



Amine Laggoune

École des hautes études en sciences sociales (EHESS), Francia

amine.laggoune@yahoo.com

Este trabajo se centra en la repatriación forzosa ofrecida por la URSS desde Francia al final de la Segunda Guerra Mundial: primero, a los desplazados de guerra soviéticos en 1944; y luego, a partir de 1946, a los emigrantes “rusos” del periodo de entreguerras, si optaban por la ciudadanía soviética. En la dinámica interaliada de los últimos meses de la guerra, una misión militar soviética llegó a Francia en otoño de 1944 para reagrupar en campos a sus ciudadanos desplazados por la guerra antes de organizar su regreso a la URSS. Esta tesis examina las prácticas cambiantes de la misión soviética en Francia, que transformó gradualmente a la URSS de potencia aliada en potencia peligrosa, en un clima de creciente tensión entre ambos países al iniciarse la Guerra Fría. Abarca el periodo de transición entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, desde el verano de 1944 hasta diciembre de 1947, cuando las autoridades francesas tomaron el control del último campo de repatriación soviético y expulsaron a la misión soviética por sus actividades ilegales. Las cuestiones planteadas son las siguientes: ¿Cómo, en el contexto de esta política de repatriación, la URSS pasó gradualmente de aliada a adversaria? ¿Cómo se posicionó el gobierno francés ante las exigencias soviéticas de repatriación? ¿De qué manera, en este particular periodo de incertidumbre y salto a lo desconocido, jugó la URSS con las nuevas configuraciones políticas de posguerra para traer de vuelta a sus ciudadanos y defender sus intereses? ¿Cuáles fueron las experiencias de los afectados por la repatriación?

La historiografía de la repatriación estuvo fuertemente marcada por la Guerra Fría,¹ antes de revitalizarse tras la apertura de los archivos soviéticos en los años 90,² y, luego, en los 2000, con la atención puesta en Alemania y Austria.³ En nuestra tesis, el retorno de los desplazados concierne a dos categorías: los antiguos prisioneros de guerra y los trabajadores forzados, entre 80.000 y 100.000 personas, la mayoría hombres. La mayoría de los prisioneros de guerra fueron capturados por las tropas del Reich en el frente y luego reclutados en un regimiento alemán en Francia en 1943 para suprimir a la Resistencia. Entre los trabajadores forzados había *ostarbeiters*, algunos de los cuales habían trabajado en las fortificaciones y minas del este de Francia. Su repatriación se formalizó mediante un acuerdo de reciprocidad franco-soviético firmado el 29 de junio de 1945, que hizo obligatorio su regreso de Francia. Por su parte, la URSS aceptó repatriar a todos los antiguos trabajadores forzados y prisioneros de guerra franceses localizados

1 Bethell, N. (1974). *The Last Secret: Forcible Repatriation to Russia 1944-1947*, A. Deutsch; Elliot, M. (1982). *Pawns of Yalta: Soviet Refugees and America's Role in Their Repatriation*, University of Illinois Press.

2 Ševjakov, A. (1993). “Tajny” poslevoennoj repatriacii. *Sociologičeskie issledovanija*, 8, 3-11; Coudry, G. (1997). *Les camps soviétiques en France, Les Russes livrés à Staline en 1945*, Albin Michel; Polian, P. (2002). *Žertvy dvuh diktatur : žizn', trud, uniženie i smert' sovetskih voennoplennih i ostarbajterov na čužbine i na rodine*, Rosspen.

3 Arzamaskin, J. (2015). *Tajny sovetskoj repatriacii*, Vétché; Zemskov, V. (2016). *Vozvrašenie sovetskih peremešennyh lic v SSSR (1944-1952 gg.)*, Institut Rossijskoj istorii; Burgess, G. (2017) *The repatriation of Soviet prisoners of war and displaced peoples from the Auvergne after the Second World War*, French history and civilization, 7, 169-181; Fitzpatrick, S. (2018). *The Motherland Calls: “Soft” Repatriation of Soviet Citizens from Europe, 1945–1953*. *The Journal of Modern History*, 90(2), 323–350; Bernstein, S. (2023). *Return to the Motherland. Displaced Soviets in WWII and the Cold War*, Cornell University Press.

* Título original en francés: *Retour au pays forcé ou rêvé ? Le rapatriement des Soviétiques depuis la France entre sortie de guerre et balbutiements de la guerre froide (1944-1947)*.

** Directores: Alain Blum (EHESS, INED) y Sophie Coeuré (Université Paris Cité). Jurado: François Rouquet (Université Caen-Normandie) y Mario Del Pero (Institut d'études politiques de Paris). Otros miembros: Catherine Gousseff (Cercec, CNRS) y Anouche Kunth (Iris, CNRS).

en su territorio, incluido el delicado grupo de *Malgré-nous* alsacianos y mosellanos que habían sido reclutados en las tropas del Reich durante la guerra y hechos prisioneros en la URSS junto con soldados alemanes. El acuerdo de repatriación franco-soviético, continuación de los acuerdos americano-soviético y anglo-soviético basados en los mismos principios, no sólo era mucho más radical que estos últimos, ya que hacía obligatoria la repatriación de todos los soviéticos, incluidos los que habían cometido crímenes en Francia, sino que también afectaba a varios centenares de miles de franceses varados en la URSS. Sin embargo, la reciprocidad del acuerdo no se respetó: mientras que la misión soviética en Francia contaba con unos cuarenta oficiales a principios de 1945, controlaba todos los campos de repatriación soviéticos y podía circular libremente por Francia y sus colonias, no ocurría lo mismo con la misión militar francesa en la URSS. A pesar de ello, en marzo de 1946, casi 120.000 soviéticos habían sido repatriados de Francia y 330.00 franceses de la URSS, entre ellos unos 18.000 alsaciano-mosellanos.

El otro grupo estudiado fueron los emigrantes «rusos» (en sentido amplio) del periodo de entreguerras, que optaron por regresar a sus territorios de origen, ahora soviéticos, a partir de junio de 1946. El término “re-emigrantes” los distingue de los desplazados de guerra repatriados, e incluye a unos 80.000 “rusos blancos” que llegaron a Francia tras la revolución bolchevique, y a una emigración económica de trabajadores ucranianos y bielorrusos, antiguos ciudadanos polacos. Alrededor de 5.000 de estos emigrantes, originarios de las regiones anexionadas por la URSS en 1945, optaron por regresar a la URSS atraídos por el régimen soviético, vencedor de la guerra. La misión militar soviética, presente para repatriar a los desplazados de guerra, recibió también el encargo de organizar el retorno de los re-emigrantes a partir de 1946. Las repatriaciones de los dos grupos estudiados tenían una finalidad económica, ya que la URSS quería encontrar una nueva mano de obra para reconstruir el país, duramente golpeado por la guerra, e impulsar la natalidad. Los objetivos eran también políticos, con el fin de impedir la formación de una emigración soviética anticomunista a partir de estos desplazados de guerra.

Se han adoptado tres enfoques metodológicos para abordar las cuestiones de la investigación: la vinculación de las fuentes francesas y soviéticas;⁴ el estudio de las fuentes a diferentes niveles, desde el nivel estatal (informes, correspondencia diplomática) hasta la correspondencia privada; y un enfoque transimperial, que integra el estudio de la repatriación soviética en el imperio colonial francés, en particular en África del Norte e Indochina.

La tesis está organizada cronológicamente en tres partes. La primera parte (verano de 1944-otoño de 1945) trata de los diferentes actores presentes en Francia en el momento de la Liberación, del reagrupamiento de los soviéticos, de los acuerdos y procedimientos de repatriación, y de los primeros retornos. La misión militar soviética llegó en un contexto de desorden de posguerra marcado por las purgas, la violencia, la escasez, los problemas de transporte y comunicación y el retorno progresivo a la legalidad republicana. Tuvo que tratar con diversos actores (tropas angloamericanas del SHAEF, Ministerio de Prisioneros, Deportados y Refugiados (MPDR), combatientes de la Resistencia, comunistas y miembros de la emigración rusa prosoviética (capítulo 1). Las autoridades soviéticas crearon unos 80 campos de repatriación bajo la responsabilidad del MPDR, que se beneficiaban del territorio controlado por la misión soviética. Estos campos tenían como objetivo re-inculcar las normas soviéticas y preparar ideológicamente a los repatriados para su regreso a la URSS (capítulo 2), pero también fueron fuente de tensiones entre las autoridades francesas y soviéticas debido a los frecuentes incidentes. A continuación, se analizan los procedimientos de repatriación y las relaciones entre las autoridades francesas, soviéticas y angloamericanas (capítulo 3). A finales de 1945, la mayoría de los soviéticos presentes en Francia habían sido repatriados, al igual que los franceses de la URSS. Sólo el campo de Beauregard seguía activo. La solidaridad entre los aliados fue evidente en

4 Pour la France, les principales sources ont été collectées aux Archives Nationales, au Centre des Archives diplomatiques du ministère des Affaires étrangères, aux Archives du service historique de la défense et dans différents centres archives départementales. Pour l'URSS, les campagnes de recherches ont eu lieu avant 2022, à Moscou (Archives d'État de la Fédération de Russie (GARF) et Archives de la maison de l'émigration russe Alexandre) et à Kiev (Archives Service de sécurité de l'Ukraine (OSBU), Archives centrales d'État des organes supérieurs du pouvoir et de l'administration de l'Ukraine (TsDAVO) et Archives centrales d'État des organisations publiques d'Ukraine (TsDAGO)).

el transporte, la gestión de los desplazados y la ayuda material, pero persistieron las tensiones entre soviéticos y aliados sobre el trato a los prisioneros de guerra soviéticos. Los oficiales soviéticos seguían desconfiando de sus aliados capitalistas y consideraban que la alianza era temporal con vistas a un posible nuevo conflicto.

La segunda parte (primavera de 1945-febrero de 1946) examina las acciones emprendidas por las autoridades soviéticas en Francia para encontrar a quienes se negaban a regresar. Comienza con la cuestión de los *zapadni-ki*, desplazados de guerra de los territorios anexionados por la URSS en 1944-1945 (principalmente ucranianos y bálticos) que se negaban a regresar a sus territorios soviéticos (capítulo 4). Como el acuerdo franco-soviético no definía quién era soviético, la misión militar consideraba a los *zapadni-ki* como sus nacionales, mientras que las autoridades francesas no reconocían las anexiones. Las fuentes revelan una política francesa vacilante, que oscilaba entre respetar la interpretación soviética del acuerdo y conceder a los *zapadni-ki* el derecho a regresar. A partir del verano de 1945, los oficiales soviéticos secuestraron a los que eludían el servicio militar, incluidos los *zapadni-ki*, y a veces se encontraron con resistencia local. El Ministerio del Ejército reclutó a hombres bálticos en la Legión Extranjera para Indochina, autorizando así a la misión soviética a buscar *zapadni-ki* en el norte de África. Esta situación favorable permitió a los soviéticos decidir por sí solos quién era soviético. También se analizan los casos de los compañeros soviéticos y franceses. Finalmente, el último capítulo muestra que la repatriación se utilizó como tapadera para actividades ilegales: recopilación de información, infiltración en organizaciones de ayuda a los evasores y diplomacia de influencia en Francia y las colonias.

Por último, la tercera parte (febrero de 1946-diciembre de 1947) se centra en la repatriación de los emigrantes

durante el periodo de entreguerras y la de los desplazados de guerra, que tuvo lugar en un contexto nacional e internacional cada vez más tenso. La sección se abre con la resolución de la ONU del 12 de febrero de 1946, que permitía a los desplazados de guerra negarse a regresar si existía riesgo de persecución (capítulo 7). Esta resolución detuvo temporalmente la repatriación de soviéticos, pero el gobierno francés, deseoso de no obstaculizar el regreso de sus nacionales de la URSS, permitió que la misión militar soviética continuara su búsqueda de evasores de la conscripción en Francia, África del Norte e Indochina. En realidad, la misión buscaba extender su influencia en las colonias entre los emigrantes «rusos» que deseaban regresar a la URSS en virtud del decreto de junio de 1946. Las primeras repatriaciones de emigrantes ucranianos y bielorrusos se analizan en el capítulo 8, mostrando la ayuda crucial de las organizaciones prosoviéticas. La tesis explora a continuación la cristalización de las tensiones en 1947 entre la URSS y Francia en torno a la repatriación (capítulo 9). Este año marca el inicio de la Guerra Fría, con tensiones políticas y sociales a escala nacional: creciente hostilidad hacia la URSS, por un lado, e intensificación de las actividades soviéticas, por otro. La misión soviética es acusada de espionaje y de injerencia en los asuntos internos, mientras que las negociaciones sobre el acuerdo franco-soviético se estancan y el principio de reciprocidad sigue sin respetarse. En noviembre de 1947, tras una operación policial, el campo de Beauregard quedó bajo control francés y la misión soviética fue expulsada en diciembre. La URSS respondió expulsando a la misión militar francesa de su territorio y la ruptura entre los dos países fue total a principios de 1948, aunque las repatriaciones continuaron, aunque en número insignificante. El capítulo 10, con el que concluye la tercera parte, está dedicado al destino de los repatriados (soviéticos o franceses que se marcharon con sus cónyuges repatriados) en la Ucrania soviética.